

La Hormiga Luchita

En un hermoso jardín ubicado en Xochimilco de la Ciudad de México, se encontraba una colonia de hormigas, la hormiguita Luchita era la más popular por ser trabajadora y bondadosa, además de ser la preferida de la hormiga Reyna, la hormiguita Amargura era compañera de Luchita y la abejita Esperancita su amiga y confidente.

Era un precioso amanecer de primavera el sol brillaba, la primera en aparecer era Luchita, contenta y siempre sonriendo empezaba muy temprano sus labores para almacenar víveres para la colonia; sus compañeras la admiraban y la trataban con cariño y respeto, por su actitud positiva y su bondad, ya que siempre ayudaba a quién lo necesitara.

Sin embargo, ese día cuando las compañeras de Luchita empezaron a salir, ella notó que la actitud de las hormiguitas era muy diferente, la veían con enojo y distantes, eso la puso muy triste, no entendía lo que pasaba.

La hormiguita Luchita buscó a su amiga la abejita Esperancita.

- ¿Cómo estás Esperancita? - con voz triste dijo Luchita.
- ¡Muy bien! – contestó la abejita, pero a ti te veo triste.
- ¡No entiendo que pasa!, replicó Luchita, mis compañeras se comportan diferente conmigo, las siento enojadas y distantes.

- Uhhmm... ¡Ya sé qué haré! Murmuró la abejita, Iré averiguar ¿qué está pasando con tus compañeras?, y volando se fue Esperancita.

Tiempo después, Esperancita detrás de un hermoso matorral de flores amarillas, observó a las hormiguitas.

Sorprendida vio que la hormiga Amargura, escondía los víveres que había juntado su amiga Luchita, además robaba la comida recolectada por las demás hormiguitas y la ponía en la casa de la hormiguita Luchita.

Después Amargura, les comentaba a las hormiguitas de la colonia que la hormiguita Luchita, ya no aportaba víveres a la colonia y robaba la comida que recolectaban, ese era el motivo porque las hormigas estaban enojadas con Luchita.

Amargura envidiaba a Luchita porque todas las hormiguitas de la colonia la admiraban y la estimaban por ser una gran hormiguita.

Esperancita buscó a la abeja Reyna para informarle lo que estaba pasando, juntas armaron un plan para descubrir a Amargura.

Cuando Amargura robaba la comida recolectada y la llevaba a casa de Luchita, entonces la Reyna apareció.

–¿Cómo te atreves a robar? – dijo la Reyna enfadada – y culpar a Luchita.

– ¡Ay, lo siento mucho! Comentó Amargura al ser descubierta.

La Reyna convocó a las hormiguitas de la colonia y les comentó lo sucedido.

– ¡Por favor, perdónenme! – dijo -Amargura, que lloraba arrepentida.

Al ver sus lágrimas, Luchita se conmovió y con un abrazo perdonó a su compañera.

Luchita agradeció a Esperancita su intervención para que la verdad saliera a la luz.

Pocos días después, organizaron una fiesta en la colonia y todo volvió a ser armonía y felicidad, Luchita siguió con su alegría y bondad y fueron muy felices para siempre.

Pat Noble